

## El Futuro del Trabajo: organizaciones civiles debatieron los desafíos actuales y por venir

El **30 de octubre**, organizaciones de la región que componen el **Civil 20 (C 20)** se juntaron en una mesa redonda multi sectorial, para trabajar sobre las preocupaciones y transiciones que presenta el futuro del trabajo en el contexto de la revolución tecnológica, que tiene como característica la automatización y la robotización. El objetivo fue promover y dar relieve a los debates en torno a la educación y el trabajo para lograr incidencia en la agenda de la **Cumbre del G20**, próximo a celebrarse en Buenos Aires.

La convocatoria para este encuentro fue por parte de la Fundación SES, ICAR y FOCO. El debate se dividió en cuatro paneles temáticos, fue en torno a los roles y las responsabilidades que deben asumir frente a este panorama los gobiernos y las empresas en los nuevos escenarios de trabajo y empleo.

Entre las organizaciones presentes se encontraron: UNICEF, OIT, CONICET, SADOP, CGT, CIEDH, organizaciones sociales y representantes de los gobiernos de Argentina, Brasil y Uruguay.

Uno de los ejes fue descartar el mito de que las nuevas tecnologías son responsables de la desregulación, el deterioro de derechos de los trabajadores o la pérdida del trabajo y el empleo. Las variables económicas locales y globales afectan de forma más determinante sobre el empleo y su futuro.

Las grandes preocupaciones actuales y de cara a su profundización en el futuro son: la flexibilización, la informalidad, y la discriminación e inequidad en estos ámbitos. En este sentido, las mujeres están “tres pasos” atrás. La informalidad, para las mujeres, es mayor y el acceso al trabajo, menor porque no se tiene en cuenta la compatibilización del tiempo de trabajo con las tareas de cuidados y tareas domésticas. “Cuando a un empleado o empleada no se le paga lo justo, es esclavitud moderna. Sí la docente cobra un salario que no le alcanza para vivir, es una forma de esclavitud de la que todos participamos”, afirmó Marcela Brown, Coordinadora del Área de Educación de Fundación SES.

Las nuevas tecnologías abren debates en términos de derechos y nuevas responsabilidades. Ante este escenario, es clave que la educación y capacitación contemplen estos conocimientos y así también preparar a las personas para que tengan mejores condiciones. Un tema en tensión sobre esto es el rol de las empresas en relación a la educación. “Sí la educación es intervenida por las empresas, el Ministerio de Educación se termina por convertir en una oficina de R.R.H.H”, fueron algunos de los enunciados de la jornada. La educación es para formarnos como ciudadanos”. En este sentido, se reforzó la necesidad de que las Organizaciones Sociales y el Estado tengan un rol clave para que la construcción y efectivización de derechos siga siendo la prioridad.

Durante el primer panel se cuestionó la importancia de hablar sobre transiciones justas en el futuro del trabajo. Emilia Berazategui de Poder Ciudadano (Sherpa Civil 20, Argentina) destacó que este es el primer año que ingresó a la agenda del G20 el tema de Educación con el grupo de Educación, Empleo e Inclusión dentro del C20. Aunque también remarcó el bajo nivel de

cumplimiento de compromisos asumidos por los gobiernos y la necesidad de legitimar los espacios de voz de las organizaciones sociales.

El segundo panel trabajó sobre el marco de las transiciones justas en el futuro del trabajo. Osvaldo Battistini, investigador del CONICET advirtió que “en épocas de cambios tecnológicos los empresarios suelen utilizar la incorporación para justificar la flexibilización”. Lo siguió Rafael Guirado - Secretario de Relaciones Internacionales SADOP - quien puso como ejemplo a las empresas de “deliverys en bicicleta que representan gráficamente la terrible precarización del trabajo, sin cobertura, sin derecho y donde prima el concepto de autónomo, que implica la falta de negociación colectiva y la no sindicalización”.

Alma Espino, Directora del Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (CIEDUR) en Uruguay, llamó la atención sobre el hecho que “si bien la situación de las mujeres ha mejorado en términos educativos, y esto brindará mayores oportunidades para el género, en el mercado de trabajo los avances son parciales y persisten las desigualdades cruzadas. Además, el trabajo doméstico y familiar que aún hoy recae mayoritariamente sobre las mujeres, no es contemplado o reconocido ni por las empresas ni por los Estados”.

Otra pregunta clave que dirigió el debate fue cómo garantizar los derechos humanos en las nuevas formas de empleo y producción. Al respecto, Carolina Castro del Sherpa B20, quien integró el panel sobre políticas educativas, opinó que “hay que mejorar las capacidades educativas, en particular competencias digitales. Tiene que haber infraestructura para garantizar esto”.

Cora Steinberg de UNICEF agregó que “en argentina el 80% de lxs adolescentes ingresan a la escuela pero sólo el 60% terminan. El punto central radica en la forma en que estamos enseñando y aprendiendo en los espacios formativos”. El desafío es materializar en políticas públicas conceptos como el de aprendizaje a lo largo de toda la vida que requiere mucho trabajo de articulación, creatividad y recursos. Otro aspecto clave es el lugar de los docentes.

### Conclusiones

Necesitamos un ecosistema de políticas integradas y coherentes para acompañar el proceso de transiciones para que sean más justas, menos discriminadoras y más sustentables.

Sobre la participación de las organizaciones en el C20, una preocupación es el bajo nivel de implementación de los compromisos por parte de los gobiernos. Es fundamental que las OSC compartan la misma mesa, ya que la sociedad civil tiene que ser tenida en cuenta en igualdad de condiciones.

Los trabajadores no tienen que ser lo perdedores de la transición. Así mismo, los sectores productivos sin trabajadores preparados no se pueden desarrollar. Hay que acompañar esa formación.

Otro tema de gran importancia es que los países del G20 hagan una propuesta de planes nacionales para reducir la brecha de la diferencia entre mujeres y hombres. Todas las cumbres del G20 se promete trabajar sobre esta cuestión, pero los cambios no llegan. Para acelerar los tiempos, se propone un sistema de metas. Hay que mejorar el acceso de mujeres niñas a

internet, y para ello se propone la creación de programas de incentivos mediante apoyos económicos y de otro tipo. Acentuó Mabel Bianco, de FEIM, coordinadora C20 grupo género.

A partir de la colaboración de todos los sectores y de la puesta en común, se producirá un documento como parte de las recomendaciones a la agenda del G20.

<http://www.funds.es.org.ar/>

<https://www.facebook.com/FundacionSes/>

<https://twitter.com/FundacionSES/status/1055940460278099970>